



30/10/2003 VIAJE OFICIAL A BRASIL

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, AL TÉRMINO DE SU VISITA

Sao Paulo (Brasil), 30-10-2003

Presidente.- Muy buenos días a todos. Quisiera, antes de ponerme a su disposición, hacer una breve consideración sobre el transcurso de este viaje a Brasil.

Quiero decirles que, desde un punto de vista general, como ayer podíamos hablar y quiero reiterar una vez más, la relación de España y Brasil es una relación excelente en todos los ámbitos y este viaje es una constatación nueva de ello. Los contactos con el Presidente Lula han sido unos contactos continuos a lo largo de este tiempo. Las relaciones políticas, económicas, comerciales, culturales, como se puede apreciar, se las mire por donde se las mire y en relación de todos los datos disponibles, son positivas.

España ha apostado desde el comienzo porque la transición política que se iba a formalizar como consecuencia del resultado electoral en Brasil tuviese éxito, consciente de la importancia de Brasil para toda América del Sur y para la estabilidad de toda la región. Así lo hemos hecho, lo hemos hecho también desde el punto de vista económico y nos alegra mucho comprobar como los datos fundamentales de credibilidad en la economía brasileña, desde el punto de vista internacional, son sólidos y han mejorado de un modo sustancial.

A partir de ese momento, nosotros entendemos que el proceso de reformas que ha puesto en marcha el Gobierno Lula es un proceso de reformas que puede motivar una reactivación de la economía brasileña y continuada en el tiempo, de tal manera que, unido a eso a lo que significa la integración de los mercados regionales, especialmente MERCOSUR, denota, evidentemente, una nueva pujanza y una nueva relevancia económica por parte de Brasil.

Desde ese punto de vista, la decisión que teníamos que tomar, y sobre eso empezamos a hablar en Madrid, es si sobre esa relación excelente íbamos a más o simplemente nos conformábamos con caminar en ella. La decisión es ir a más en esa relación y es por eso por lo que empezamos a trabajar en lo que llamamos una relación estratégica entre Brasil y España que contemple todos los apartados, desde el punto de vista no solamente bilateral sino multilateral, en los cuales Brasil y España pueden trabajar.

Eso es algo que el Presidente Lula y yo acordamos poner en marcha, que estamos poniendo en marcha, que se está desarrollando y que, como el propio Presidente Lula

dijo ayer, tendrá su punto culminante con ocasión de la Cumbre Iberoamericana en Santa Cruz de la Sierra dentro de quince días, el 14 y el 15 de noviembre. Éste es un dato muy importante porque, como ayer decía el Presidente Lula, es la primera vez que Brasil va a dar un impulso de ese tipo con ningún país y es también un paso muy importante por parte de España, porque, evidentemente, significa que la relación de España y Brasil pasa a tener el rango para España de las relaciones más estrechas, más singulares y más privilegiadas que tiene nuestro país junto con otros países del mundo.

Por tanto, ésta es una cuestión sin duda muy relevante, muy importante, en la cual hemos trabajado de un modo intenso a lo largo de este tiempo.

En segundo lugar, quiero decir que hemos hablado también de las Cumbres Iberoamericanas. En las Cumbres Iberoamericanas tenemos que llevar adelante, en mi opinión, la reforma planteada por el Presidente Cardoso y también nos hemos hecho una pregunta: si merece la pena también dar un salto cualitativo en el marco de las Cumbres Iberoamericanas o no. La respuesta es que, en sí mismo, por la trayectoria de las Cumbres y también por las necesidades actuales del mundo, es muy importante también dar ese salto cualitativo en las Cumbres Iberoamericanas.

Ésa es la idea que a nosotros nos animaba en Bávaro, ésa es la idea que también comparte el Presidente Lula, y espero y deseo que eso lo podamos poner en marcha también, desde un punto de vista político, en la próxima Cumbre de Santa Cruz de la Sierra. Con eso la Comunidad Iberoamericana ganará en cohesión, ganará en posibilidades, ganará en eficacia interna y ganará también en presencia internacional.

El tercer punto que tenemos que hablar y tenemos que desarrollar sobre todo tiene un punto de referencia importante, que es en mayo del año 2004, en México, con ocasión de la próxima Cumbre Unión Europea-Iberoamérica y Países del Caribe. La primera de esas Cumbres tuvo lugar aquí, en Río de Janeiro, y puso en marcha un proceso sin duda muy interesante; la segunda de esas Cumbres tuvo como sede en Madrid y dio un fuerte impulso a esa relación, y la tercera de esas Cumbres va a tener lugar en México.

En mi opinión, hay que hacer un esfuerzo máximo a lo largo de estos meses para intentar llegar a México con el mayor acuerdo posible. A lo largo de estos años hemos podido cerrar dos acuerdos sin duda muy importantes con dos países iberoamericanos: uno con México, que tiene ya su acuerdo NAFTA con los Estados Unidos, el Tratado de Libre Comercio, y a su vez tiene un Acuerdo de Libre Comercio con la Unión Europea, y lo mismo ocurre con Chile.

Yo creo que nosotros deseamos impulsar claramente el siguiente acuerdo en relación con MERCOSUR. Al igual que las relaciones con Brasil es algo que yo quiero dejarlas políticamente en un terreno inmejorable, deseo dejar también esa posibilidad de la Unión Europea con MERCOSUR en el mejor terreno posible, de tal manera que el trabajo que se pueda realizar en mayo en México sea un trabajo evidentemente productivo.

Tenemos que continuar y tenemos que avanzar en lo que significa el entendimiento de las reglas comerciales desde el punto de vista de la relación de la Organización Mundial de Comercio. Los dos somos partidarios de que la Organización Mundial de Comercio sea el punto de referencia de lo que determine el comercio multilateral en el mundo y el concepto en que los dos participamos es un concepto, aunque a algunos les pueda

sorprender tampoco me extraña que les pueda sorprender, pero nosotros estamos de vez en cuando también para sorprender , de que efectivamente la estabilidad económica, como se demuestra en Brasil; las reformas económicas, como está haciendo Brasil; y la apertura al exterior, como también se quiere hacer en Brasil, son las reglas más inteligentes que se puedan aplicar desde un Gobierno.

Se podía caer en políticas populistas, no se cae en políticas populistas; se podía caer en políticas excesivamente ideologizadas, no se cae en ese tipo de políticas, sino que se tiene bien presente lo que es el interés general y lo que son los intereses de los ciudadanos. Ésa es una política que se puede compartir en sus líneas generales por el Presidente Lula y por mí mismo. Por tanto, ésa es la realidad de las cosas que, como es bastante clara, no necesita mayor comentario ni mayor explicación.

En consecuencia, les quiero decir que todas estas cuestiones que yo les he comentado y les he tratado se enmarcan una relación estacionariamente positiva.

Espero, por lo tanto, que en la Cumbre Iberoamericana de Santa Cruz de la Sierra podamos dar al mundo los mensajes que deseamos desde nuestra posición: uno es, como he dicho, el de la reforma y el de la cohesión interna y externa del mundo iberoamericano; el segundo es nuestro apoyo decidido y sin matices a los sistemas democráticos y, por lo tanto, a lo que significa el fortalecimiento institucional y democrático; y, en tercer lugar, lo que significa también un marco de apertura económica y de estabilidad económica que determine más posibilidades de prosperidad, más justicia social, más eficacia en la lucha contra la pobreza en tantos países que, sin duda, es muy importante y muy necesario.

Esto es lo que yo les quería comentar. Culminaremos el viaje en el día de hoy con más contactos económicos, como ustedes saben; con más presencia cultural española en Brasil. Si ayer teníamos la oportunidad de inaugurar una gran exposición, por cierto, del escultor Pablo Serrano en Brasilia, hoy vamos a tener la oportunidad de inaugurar una exposición de Luis Feito, que estará presente aquí, en Sao Paulo. Por lo tanto, eso demuestra que la relación en todos los ámbitos es una relación extraordinariamente positiva.

P.- El año pasado las inversiones españolas en América Latina cayeron un 30 por 100. Argentina, a pesar de haber sido el país que no cumplió reglas, alteró moratoria, rescindió contratos, fue el país que más recibió inversiones españolas; recibió más que Brasil. Ayer usted, así como los empresarios españoles, dejaron a entender que es necesario y prácticamente condicionaron las inversiones españolas a un marco regulatorio, a una seguridad jurídica. Yo quería saber si realmente España está condicionando las inversiones españolas en Brasil a esta cuestión del marco regulatorio y de las reglas claras.

Presidente.- En primer lugar, le quiero decir que no todos los países invierten en todos los países lo mismo todos los años, porque no en todos los años hay las mismas posibilidades de inversión y porque el número de empresas no es ilimitado, como usted comprenderá y como es natural.

En segundo lugar, la inversión española acumulada en Brasil es superior a los 25.000 millones de dólares, lo cual, como es sabido y vengo reiterando, convierte a España en el segundo inversor del mundo en Brasil. A mí que España sea el segundo inversor en

Brasil me parece muy bien y estoy muy contento con esa inversión, y espero y deseo que esa inversión se pueda, no solamente mantener, sino extender de cara al futuro.

Cuando se producen elementos fuertes de inversión, lo que hace falta es que se den los marcos en virtud de los cuales otras empresas, a lo mejor de pequeño tamaño o de mediano tamaño, puedan también participar en esos procesos de inversión. A partir de ahí, le pongo un ejemplo: lo que el inversor busca son situaciones claras de estabilidad y, en segundo lugar, lo que el inversor busca son reglas claras.

Pongo el primer caso: había una incertidumbre en el mundo cuando se produjo el cambio de Gobierno en Brasil sobre si se iban a mantener unas líneas macroeconómicas o no. Las líneas macroeconómicas se han mantenido. Ése es un dato positivo. ¿Por qué? Porque en la prima de riesgo de país usted sabe que lo que determina, como yo digo, la credibilidad de un país en el mundo es la prima de riesgo que hay que pagar por estar en un país entonces Brasil batía récords prácticamente en el mundo: 2.400 puntos básicos; ahora está en 600. ¿Qué significa eso? Que ha habido una mejora de credibilidad verdaderamente importante.

Ése es un dato positivo para el inversor, para el que está y para el que puede venir. El segundo es que existan marcos reguladores claros en los cuales, además, las reglas se respeten.

Yo ayer lo hablaba con el Presidente Lula. El Presidente Lula está muy interesado en el desarrollo de unos planes de infraestructuras que son muy necesarios para el crecimiento de Brasil y para la integración iberoamericana, en este caso sudamericana, y yo le planteaba que lo que se necesita, en mi opinión, es un plan muy claro, qué es lo que se quiere hacer, y unas reglas muy claras: que las empresas sepan qué es lo que tienen que aportar, en qué condiciones de financiación lo pueden hacer y con qué garantías pueden acometer las obras. Cuando eso esté, evidentemente están todos los condicionantes para poner en marcha un plan ambicioso como es éste.

De tal modo que el resumen es que la inversión española, que es una inversión española muy fuerte en todos los países, aún en los peores momentos de algunos países, por ejemplo Argentina, por ejemplo cuando las crisis financieras graves que pasó Brasil, se ha mantenido estable, porque es una inversión, como hemos dicho siempre, estratégica, y lo que nosotros deseamos es que se vaya avanzando en esos marcos regulatorios que le den al inversor más confianza, más posibilidades y, naturalmente, que haya un "efecto llamada" a otros inversores pequeños y medianos. Pero, como usted comprenderá, un inversor mediano, si ve que uno grande pasa dificultades en un país, hasta que no vea que el grande ha superado esas dificultades, no toma sus decisiones de inversión en ese país.

P.- Presidente, el anuncio que ha hecho el Alcalde de la capital del España, alcalde del Partido Popular, de subida de impuestos ¿no es incompatible con la política del Gobierno de contención de impuestos?

Y otra pregunta. Presidente, ¿va a ir usted a Iraq a visitar a las tropas españolas destacadas en Diwaniya en fechas próximas?

Presidente.- Empezando por el final, le diré que no tengo ninguna previsión de viajar a Iraq.

Continuando, nuestro país es un país, como usted sabe, con un grado de autonomía muy amplio y, con la responsabilidad que tengo como Presidente del Gobierno, no consiste en decirle a ningún Alcalde ni a ningún Ayuntamiento qué es lo que tiene que hacer con sus normas. Eso responde a los Alcaldes y a los Ayuntamientos, es lo que le puedo decir. Sí hay una regla general, que es la transparencia, evidentemente; la transparencia en las decisiones y la explicación de las decisiones a los ciudadanos.

Acaba usted de vivir, como yo no sé si como yo, pero quiero decir que la ha vivido también, una campaña electoral en Madrid donde uno de los debates que ha habido más interesantes es sobre las cosas gratis. Hay quien ha planteado todo gratis y los ciudadanos no le han creído. ¿Por qué? Porque las cosas cuestan dinero.

Entonces, si un Ayuntamiento decide que va a pedir dinero a los ciudadanos para hacer alguna cosa, es responsabilidad de ese Ayuntamiento. Que se lo explique y que se lo diga. Al Gobierno lo que le puede preocupar es que haya políticas que puedan romper los elementos esenciales del equilibrio presupuestario o los elementos esenciales de la estabilidad presupuestaria; pero, desde el punto de vista del Gobierno, no se va a entrar en lo que son decisiones que corresponden estrictamente al ámbito municipal.

P.- Le quería hacer dos preguntas. Por un lado, para hacer una relación estratégica con un país en España hay un instrumento de hace mucho tiempo, que son los Tratados de Amistad y Cooperación. Entonces, yo quería saber por qué aquí se está hablando de un protocolo, se está buscando una fórmula distinta y no se va directamente a hacer un Tratado de Amistad y Cooperación, que sería lo que pondría al máximo nivel las relaciones entre los dos países.

Por otra parte, le quería preguntar también por la decisión del Tribunal Supremo sobre las indemnizaciones al Partido Nacionalista Vasco. Concretamente, le quería preguntar: ¿el Gobierno va a pagar o va a recurrir al Tribunal Constitucional y esperar a una decisión posterior?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, una relación de carácter específica o privilegiada no tiene porque encerrarse en un código ni tampoco tiene porque encerrarse en un Tratado. Dice usted por qué no se hace eso en un Tratado. Porque, si la memoria no me falla, ya tenemos uno, y, como ya tenemos uno, no queremos tener dos; con uno nos vale. Lo que queremos es aumentar lo que hay y no haciendo un nuevo Tratado, sino simplemente tomando decisiones sobre la base del Tratado actual. Por eso lo hacemos, y eso no quiere decir que se encierre, como digo, en un convenio; no se tiene porque cerrar en un convenio.

Hay muchas maneras de materializarlo y muchas maneras de hacerlo; pero, sobre todo, también muchas maneras de poner negro sobre blanco planes de acción que demuestren que esa relación se convierte en una relación claramente privilegiada y estratégica, y que además la impulsan, digamos, los dos máximos responsables: el Presidente Lula, en este caso, y yo, como Presidente del Gobierno de España.

Ésa es la primera contestación: como ya tenemos uno, no vamos a tener dos, sino que vamos a tener planes de acción muy importantes en su desarrollo.

A la segunda cuestión le puedo decir: no lo sé. Yo no he podido tratar con ningún miembro del Gobierno. No tengo los informes jurídicos del Ministerio correspondiente en relación con la sentencia de la que usted me habla.

Yo creía que había escuchado a algunos diciendo que en España no había separación de poderes y había escuchado a algunos... ¿El PNV es el partido en el cual su Presidente del Parlamento al que pertenece no quiere cumplir una sentencia del Tribunal Supremo? Le pregunto si es ése el partido porque, si ése es el partido, supongo que no exigirá mucho que se cumplan las sentencias del Tribunal Supremo. El Gobierno no tiene que demostrar que siempre respeta las sentencias del Tribunal Supremo, con independencia de que utilice, si considera oportuno o no, los elementos de garantías jurisdiccionales como pueden ser los recursos que tiene o puede tener a su alcance como toda persona o como todo grupo en España.

Por tanto, yo no le puedo decir si el Gobierno va a recurrir o no; le puedo decir que el Gobierno sí respeta las sentencias del Tribunal Supremo, cosa que no ocurre con otros, especialmente con los favorecidos precisamente por esta sentencia. ¡Qué cosas tiene la vida!

P.- Presidente, usted dijo ayer en Brasilia que veía con viva simpatía las intenciones de Brasil de tener un asiento permanente en un nuevo Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Yo quería preguntarle si esa simpatía viva, ese sentimiento del que usted habló, puede traducirse en apoyo concreto de España en los foros internacionales para el deseo de Brasil.

Presidente.- De momento, España ya ha apoyado a Brasil para que Brasil esté en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el año 2004 y en el año 2005, me parece. Por tanto, quiere decir que España y Brasil coincidirán en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el año que viene. España está en el bienio 2003-2004 y Brasil en el 2004-2005. Por lo tanto, ya hemos apoyado para eso.

En segundo lugar, lo que yo he dicho y reitero por cierto lo dije ayer y lo dije anteriormente en una entrevista, lo he dicho otra vez en la televisión y lo vuelvo a decir aquí, lo que yo he dicho otra vez es que veo absolutamente lógica la pretensión brasileña de querer tener un asiento en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y que yo eso lo veo con simpatía. Es lo que puedo decir. ¿Por qué? Porque yo no sé lo que va a pasar en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y, como no lo sé, lo único que puedo decir es: ¿la pretensión brasileña tiene lógica? Sí, sí tiene lógica. ¿Yo lo veo con simpatía? Yo lo veo con simpatía.

A partir de ese momento, lo que hace falta es trabajar en los ámbitos en los cuales se va a producir el debate sobre la reforma del Consejo de Seguridad, que no va a ser nada fácil, y sobre la Asamblea General de las Naciones Unidas, que no va a ser nada fácil, que va a ser largo y que producirá dificultades de toda índole. Pero, justamente, ésta es una oportunidad en la que esa confianza política entre Brasil y España nos puede llevar a trabajar con más intensidad también para abordar estas cuestiones desde el punto de vista de la reforma de organismos multilaterales. Al respecto le quiero decir que España también tiene sus ambiciones, como es natural.

P.- Presidente, usted se ha referido a la próxima Cumbre Iberoamericana al dar un mensaje de apoyo a los regímenes democráticos. No sé si habló usted con el Presidente Lula, que estuvo en Cuba hablando con Fidel Castro, sobre este asunto y sobre la posibilidad de que haya algún tipo de cláusulas para que no participen los regímenes que no respetan los derechos humanos, como está sucediendo en Cuba. No sé si Lula le ha podido transmitir alguna idea después de esa reunión que tuvo con Castro.

Presidente.- Primero, nosotros vamos a apoyar, y en eso estamos de acuerdo el Presidente Lula y yo, con toda nuestra firmeza a lo que significa la institucionalización democrática en todos los países. En segundo lugar, le diré que la Cumbre Iberoamericana tiene sus reglas de participación desde el comienzo, ya lo he explicado en muchas ocasiones, y esas reglas no van a ser sujetas a revisión. En consecuencia, los países que participarán en la Cumbre Iberoamericana serán los mismos países que vienen haciéndolo siempre, con independencia de que exista una inmensa mayoría de los países que allí participan que queremos un compromiso democrático cada vez más activo y más decidido por parte de todos.

P.- ¿Cuál es la recomendación que el Gobierno español está dando a las empresas de capital español radicadas en Argentina que están pleiteando y están reclamando una indemnización por las pérdidas que tuvieron con la devaluación? Las empresas españolas están siendo vistas en Argentina como que en el momento que podían facturar en dólares estaban y ahora no están poniendo el hombro para que la Argentina se recupere. ¿Cuál es la recomendación que el Gobierno español les da?

Presidente.- El Gobierno español no da recomendaciones a las empresas ni a los Gobiernos. Supongo que para eso hay analistas que, además, cobran mucho por ello. El Gobierno mantiene una posición y entonces en relación con Argentina le quiero decir lo siguiente:

España, como no podía ser de otra manera, y además estamos muy orgullosos de haberlo hecho, ha apoyado al máximo a Argentina en los momentos peores de Argentina y España ha contribuido de una manera material y política muy intensamente en expresión de solidaridad para todos los argentinos, cosa que el Gobierno argentino ha agradecido y cosa que el Presidente Duhalde tuvo la gentileza y la amabilidad de agradecer pública y personalmente a Madrid.

Segundo, España ha sido determinante para que Argentina pudiese llegar a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, y me alegro mucho de haberlo hecho y me alegro mucho de que pueda existir ese acuerdo.

En tercer lugar, le puedo decir que España lo que desea es que Argentina esté en un marco político y económico estable, en donde, como hacíamos antes, la inversión allí presente, los inversores allí presentes, tengan marcos de seguridad jurídica y de garantías para afrontar sus inversiones. Porque usted sabe que, además de pedirles que sean eficaces, conviene que las empresas sean rentables porque, si las empresas no son rentables, es imposible que sean eficaces; sencillamente es que no son empresas.

En consecuencia, ésta es la cuestión que hay que plantear y estoy convencido de que, dentro de los mecanismos de relación que tienen las empresas españolas con el Gobierno argentino y también dentro de lo que es el ámbito de los acuerdos con los

organismos internacionales que tiene Argentina, encontrarán las fórmulas adecuadas para hacerlo de esta manera.

La empresa española ha estado allí en los momentos peores, ha ayudado en los momentos peores, desea seguir siempre que sea posible y evidentemente, ser posible es poder desarrollar su actividad evidentemente de una manera más... Usted no desarrollaría la actividad tan importante que desarrolla si, además de no poder desarrollarla, en vez de tener una retribución le costase a usted dinero, salvo que fuese usted inmensamente rico. Si no, se arruinaría usted en un plazo breve y no le deseo que lo haga. Lo que hace falta es que haya marcos seguros para poder trabajar.

P.- Dos pregunta de ámbito doméstico. La primera es conocer su valoración sobre una circular de la Consejería vasca de Educación que propone dar a los alumnos procedentes de fuera del País Vasco trato de inmigrantes.

En segundo lugar, esta noche comienza la campaña electoral catalana. Me gustaría conocer su reflexión acerca de esta campaña y concretamente si teme que el Parlamento que emane de las urnas pueda seguir la estela de la deriva soberanista emprendida por el nacionalismo vasco.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo no conozco materialmente esa circular y, por lo tanto, no puedo manifestar una posición definitiva sobre ella. Si fuese como usted dice, insisto, si fuese como usted dice, me parecería una monstruosidad, una auténtica barbaridad; pero tampoco me extraña, quiero decir. En la deriva absolutamente enloquecedora que algunos quieren poner en marcha allí es un dato más, en este caso especialmente antipático, si se quiere monstruoso, si fuera como usted dice.

En relación con la segunda cuestión, yo espero y deseo que la campaña catalana se desarrolle dentro de unos marcos de tranquilidad, de moderación y de propuestas positivas a los ciudadanos. Desde luego, ésta va a ser la actitud, estoy absolutamente convencido, del Partido Popular allí y de su candidato, Josep Piqué, de estabilidad, de moderación, de defensa del Estatuto de Autonomía de Cataluña, de defensa de lo mucho conseguido por Cataluña a lo largo de estos años.

Ya he visto que hay quienes dicen que lo que Cataluña necesita es un Plan Ibarretxe, que probablemente podría acabar como esas cosas que usted me preguntaba antes. Eso me parece sencillamente un disparate y yo creo que lo que Cataluña necesita es estabilidad, es más prosperidad, es un trabajo de ser líder en España y, por lo tanto, no jugar con lo que significan los elementos básicos de su prosperidad, que es muy grande en este momento. Eso es lo que quiere aportar el Partido Popular: estabilidad y continuidad del proceso de modernización de Cataluña.

Dentro de eso, usted me permitirá que yo haga dos comentarios, porque hay cosas que me llaman la atención. No porque esté en Brasil me llaman más la atención, me llaman la atención allí o aquí.

El primero es que es muy significativo que en España se pueda iniciar un debate sobre qué se hace con el superávit presupuestario, muy significativo. Es más, es extraordinariamente significativo porque que, si hay una expresión de lo que puede haber cambiado un país, justamente es en los debates más relevantes. Eso era

impensable hace pocos años y es una demostración de que el país ha tendido un cambio verdaderamente extraordinario. Como yo digo, si no se es capaz de aceptar ese cambio, nunca se va a ser capaz de plantear una alternativa política coherente al Gobierno actual en nuestro país los que lo pretendan hacer.

Desde ese punto de vista, yo no entiendo como, sabiendo que el superávit que existe para el año 2003 es proveniente esencialmente de la Seguridad Social y de la evolución de la Seguridad Social, y habiendo firmado hace poco tiempo y habiendo apoyado hace poco tiempo que todos los excedentes de la Seguridad Social se dedicaran prioritariamente al Fondo de Reserva de la Seguridad Social, cuando hay un superávit lo que se dice es: ahora vamos a gastárnoslo en cualquier otra cosa. Si es que hace un mes acaba usted de decir que tiene que formar parte del Fondo de Reserva de la Seguridad Social y está muy bien dicho.

Eso lo que denota es que algunos, en cuanto les llega dinero a las manos, lo que quieren es quemarlo. Los españoles nos hemos ahorrado decenas de miles de millones de dólares y de euros por reducir nuestro endeudamiento, y, afortunadamente, tenemos ya fondos de reserva que nos permiten garantizar Seguridad Social y pensiones de cara al futuro. No juguemos con eso.

Pero el cambio de lo que se discute en España es espectacular, lo cual demuestra un país extraordinariamente sano. Y eso lo corroboran los datos de crecimiento desarrollados ayer por la Comisión Europea: España va a crecer al 2,3 por 100 este año, mientras que la media de la Unión Europea va a ser el 0,4 por 100; eso se llama convergencia económica en términos reales. Pero el año que viene España va a crecer al 3 por 100 y la media de la Unión Europea va a crecer al 1,6 o al 1,7 por 100; eso significa que vamos a seguir aumentando nuestra convergencia real. Son datos extraordinariamente positivos, tanto desde el punto de vista del crecimiento, como desde el punto de vista del empleo.

Ahora le voy a decir: si no entiendo lo anterior, es decir, no lo comprendo políticamente porque eso es simplemente la cuestión de estudiar un poquito, no entiendo la actitud de Convergència de abstenerse o no votar a favor de los Presupuestos Generales del Estado. Me resulta incomprensible.

Si España está en el máximo histórico de convergencia con los países más desarrollados de la Unión Europea, si las previsiones económicas son las que son, si los datos de creación de empleo son los que son y si para 2004 Cataluña en inversiones en infraestructuras va a recibir más de 2.600 millones de euros, cosa que no había ocurrido nunca en un año en Cataluña que es la Comunidad que más recursos va a recibir en el Plan de Infraestructuras 2000-2007, yo no entiendo que, cuando se está llegando a la cumbre y se puede llegar a coronar la cumbre, tire uno la bicicleta. Pero quien tira la bicicleta luego no podrá quejarse de que los que llegan a la cumbre digan "hemos coronado" y levanten los brazos diciendo que "hemos coronado".

No se podrán quejar de eso, porque apoyar Presupuestos durante siete años y dejarlos de apoyar el último año, que es el mejor probablemente de los mejores económicamente que nunca vaya a tener Cataluña, es sencillamente incomprensible. Si eso se hace porque hoy comienza una campaña electoral en Cataluña, no me parece razón; me parece una equivocación y debe ser ésa la única razón, porque otras razones no entiendo o no las comprendo.

P.- Presidente, el Presidente Lula dijo que ya no le ve a usted como un conservador y usted no le ve a él como un izquierdista. Lo que yo le quiero preguntar es quien ha influido más en quien.

Presidente.- La verdad es que tenemos una relación personal extraordinariamente fácil, para sorpresa de algunos; pero así ha sido desde el primer momento, así es ahora y así espero que siga siendo en el futuro. El Presidente Lula ayer se manifestó, no sólo públicamente, sino en el almuerzo, en términos personales expresivos y tan emotivos que se lo agradezco muy expresamente. Hay una comunicación muy provechosa entre nosotros y una comunicación personal y una relación personal excelente, y digamos que nos entendemos bien.

Ayer le escuché decir al Presidente Lula una frase propia de un clásico conservador: que hay que gobernar pensando en la próxima generación y no en la próxima elección. Eso es de manual conservador, pero lo que es más importante es saber que se tienen que administrar las realidades de un país, las realidades de una situación, y que eso no se hace, ni con ilusiones, ni con ideologías, ni con sueños; se hace con responsabilidad, se hace con sentido común y se hace afrontando los problemas y, naturalmente, aportando las soluciones que se sabe esencialmente que funcionan y que dan resultado.

P.- Presidente, quería preguntarle dos cuestiones, una si el Gobierno tiene diseñado ya el camino jurídico para hacer frente al Plan Ibarreche, los pasos jurídicos que se van a dar contra ese Plan.

En segundo lugar, ¿comparte la idea de que la última oleada de atentados en Iraq es consecuencia del éxito de la Conferencia de Donantes, según ha dicho la Ministra de Asuntos Exteriores?

Presidente.- Sobre la primera consideración, le diré que ya he dicho, y no diré más sobre esa cuestión, que el Gobierno utilizará todo los instrumentos legales par la defensa del orden constitucional. Por lo tanto, si políticamente le digo que ese Plan no tiene la más mínima posibilidad de prosperar, no va a prosperar en ningún caso y bajo ninguna circunstancia, y digo que el Gobierno utilizará cuando le parezca oportuno todos los mecanismos necesarios que nuestro Estado de Derecho nos brinda para garantizar la defensa del orden constitucional. Y espero una profunda y sólida reacción de la sociedad vasca y de toda la sociedad española en relación con ese atropello, con ese Plan secesionista, el llamado Plan Ibarreche.

En segundo lugar, es evidente que existen muchos intereses en que Iraq no se estabilice. Eso es muy claro y es evidente que existen grupos que luchan claramente por impedir un Iraq democrático, un Iraq libre, un Iraq plural y un Irak estabilizado. No les interesa absolutamente nada. Fíjese usted en que eso no solamente tiene un punto de referencia a un país, como es el caso por ejemplo de los Estados Unidos, no tiene el punto de referencia de una coalición internacional; tiene un punto de referencia universal: es que el atentado más terrible que ha habido en Bagdad fue contra la sede de las Naciones Unidas, donde murió el Delegado de las Naciones Unidas, precisamente el brasileño Vieira do Melo. Ése ha sido el atentado más brutal y más terrible que ha habido en Bagdad, pero es que de los atentados del otro día con motivo del comienzo del Ramadán el atentado más brutal fue contra la Cruz Roja Internacional.

Por tanto, el intento de desestabilización es total y, en consecuencia, tenemos que saber que eso es así. Y dentro de eso usted me dice: "¿la Conferencia de Donantes de Madrid, que se ha substanciado y se ha cerrado con un éxito muy razonable, también evidentemente contribuye a que haya muchos que no quieran que eso signifique un paso adelante en la estabilización del país?". Digo: no tengo la menor duda. Eso es así. Por lo tanto, los factores en los cuales tenemos que seguir trabajando son los factores conocidos y estoy convencido de que con determinación, con voluntad y perseverancia los podremos sacar adelante.

Permítanme un comentario al hilo de estas consideraciones económicas que hemos hecho antes y de esta situación de la que hablamos ahora. Hablando de los datos económicos y de la convergencia económica, yo he hablado en muchas intervenciones, probablemente hasta cansarles a ustedes, de los procesos de cambio en España, pero ahora se ven, como hablábamos antes, en términos de superávit y en otras cuestiones. Pero yo he mantenido una teoría en los últimos tiempos y es que la Unión Europea se debía dedicar con mucha intensidad a la recuperación económica porque, además de perder algunos trenes que perdió con relación a los Estados Unidos desde el punto de vista tecnológico o desde el punto de vista de la defensa, puede perder claramente un tren desde el punto de vista de prosperidad económica.

Yo simplemente les digo que confronten ustedes los datos de crecimiento de la Unión Europea con los datos de crecimiento de los Estados Unidos. Va a crecer la Unión Europea siete veces menos que los Estados Unidos, siete veces menos. Yo espero que algunos se den cuenta de que la primera obligación que hay es recuperar aquello que puede ser la base del potencial económico europeo en sí mismo y en relación con los demás. Y eso significa, evidentemente, unos cambios económicos en Europa de un modo muy significativo. Si no, lo que se perdió en la década de los 90 desde el punto de vista tecnológico o militar, se perderá en la primera década de este siglo desde el punto de vista económico. Luego nos lamentaremos y muchos en Europa se quejarán, y muchos, además, en una sensación o en una señal de impotencia insultarán al que se va; pero la responsabilidad es nuestra.

Dentro de eso, a mí me satisface decir que España cumple bien sus deberes. Y nada más. Esto no significa dar lecciones a nadie, significa estar razonablemente contento con la marcha de nuestro país.

Muchas gracias a todos y muy buenos días.